VILLALCÁZAR DE SIRGA

Villalcázar de Sirga se encuentra a 40 km al norte de Palencia, en pleno Camino de Santiago, entre Frómista y Carrión de los Condes. La ermita de la Virgen del Río se encuentra a un kilómetro aproximadamente al noreste de Villalcázar de Sirga, en un altozano cercano al río Ucieza.

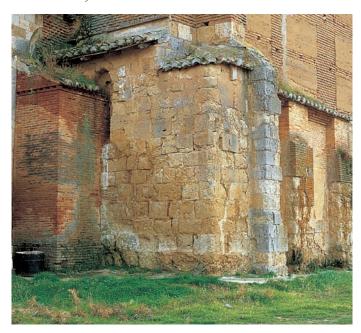
La historia de la ermita y de su devoción a la Virgen del Río se remonta al siglo XI aunque en un poblado cercano, Tablares, según la tradición recogida por el padre Antolín. La riada provocada por una tormenta el 15 de agosto de 1101 arrasó casi por completo este poblado y la imagen románica que allí se veneraba fue arrastrada por la corriente y recogida por los vecinos que para honrarla decidieron construir un santuario. Tras varios intentos fallidos, y atribuyendo a una aparición milagrosa su actual ubicación, se levantó el santuario primitivo del que aún quedan algunos restos aprovechados en el edificio actual.

Ermita de Nuestra Señora del Río

A ERMITA ACTUAL ES UNA CONSTRUCCIÓN del siglo XVIII realizada en piedra, ladrillo y tapial. La cabecera, donde se encuentra el camarín de la Virgen, es de sillería bien trabajada y planta poligonal con ventanas cuadradas. Unas cartelas nos indican quienes fueron los patrocinadores de las obras, los constructores y la fecha de ejecución de las obras, el año 1713.

Integrados dentro de esta construcción barroca encontramos los restos románicos de la antigua ermita. En el muro norte, a continuación del camarín, están los sillares románicos y una ventana abierta en arco de medio punto aunque cegada y oculta por un contrafuerte. Esta ventana es muy sencilla y sólo presenta una moldura enmarcándola. Sobre las ventanas del camarín aparecen colocadas tres

Muro norte del edificio



Capitel gótico del interior





Capitel gótico del interior

cabecitas góticas (finales del siglo XIII), de estilo similar a las que decoran el interior de la iglesia de Santa María la Blanca y la fachada del Ayuntamiento. Por otra parte, en el interior de la ermita se conservan también dos capiteles góticos reutilizados como pilas de agua bendita que recuerdan bastante a algunos de las naves de la iglesia parroquial. Es posible que todas estas piezas fuesen allí colocadas por Francisco de Arratia Curiel, encargado de la reconstrucción de la ermita en 1713 y que años después, en 1726, intervino en el templo parroquial. Revilla Vielva cuenta que la ermita era "antes parroquia, cerca de la cual iba a parar según dicen, un subterráneo que comienza en un pozo que se abre dentro de la iglesia de Santa María. No se ha comprobado".

En definitiva podemos decir que la ermita actual es una construcción barroca asentada sobre el mismo lugar en que se levantó una anterior románica de la que tan sólo se ha conservado parte de su muro septentrional, incluida una antigua ventana. Aunque estos restos tan exiguos no permiten hacer muchas precisiones, es indudable que los sillares conservados presentan una labra a hacha de factura románica.

Texto: MDFY - Fotos: JLAO

Bibliografía

Andrés Ordax, S., 1993; Antolín Fernández, J., 1971, pp. 182-184, 215; Martínez Díez, G. y Francia Lorenzo, S., 1994, pp. 60-69; Navarro García, R., 1932, p. 44; Rodríguez Muñoz, P., 1955, pp. 120-121; Rubio Salán, A., 1952, pp. 27-28.